



PORCINOS Lleitis

Esta patología recibe varios nombres: Lleitis Terminal, Enteropatía Proliferativa Porcina (PPE), Adenomatosis Intestinal Porcina, o Enteropatía Hemorrágica Porcina.

La enfermedad afecta a cerdos entre 6 y 20 semanas de edad; también a los reproductores jóvenes. Los signos clínicos varían, desde leves diarreas acuosas hasta graves diarreas hemorrágicas pudiendo observarse en algunos casos muerte súbita.

Hay quienes sostienen que la lleitis está asociada con granjas de alto status sanitario. Esta especie de eufemismo significaría que, en tales granjas, es factible realizar una mejor identificación porque puede haber una menor incidencia de otras enfermedades que confunden el diagnóstico, como la Disentería Porcina o las colibacilosis. La lleitis se puede presentar en granjas donde se utilizan prácticas de manejo sanitario estricto, como el sistema Todo Adentro - Todo Afuera, el Destete Precoz Segregado (DPS) y la Producción en Múltiples Sitios. El DPS parecería no impedir la transmisión de la cerda al lechón. Su aparición en esas granjas estaría asociada con la introducción de reproductores de empresas de genética infectadas. Un buen manejo sanitario retarda el progreso de la enfermedad pero, finalmente, ocurren brotes agudos en la etapa de terminación. Normalmente, estos brotes se dan después de someter los animales a un stress: hacinamiento, reagrupamiento, cambios bruscos de temperatura y otros.

Agente etiológico

El agente causal de esta enfermedad es una bacteria intracelular obligatoria denominada *Lawsonia intracelullaris*, de forma oval, Gram negativa, que invade el íleon, que es la porción final del intestino delgado; de allí el nombre. La bacteria crece dentro de los enterocitos, que son las células epiteliales del intestino, provocando una marcada proliferación de células inmaduras que conduce a la hiperplasia de la mucosa y a una enteritis.

Formas de transmisión

La principal forma de transmisión es fecal-oral. La misma puede ser efectuada de la cerda a la camada, de lechón a lechón, por la introducción de reproductores infectados, o por roedores, pájaros o heces llevadas en las botas, según se muestra en la Figura 1.

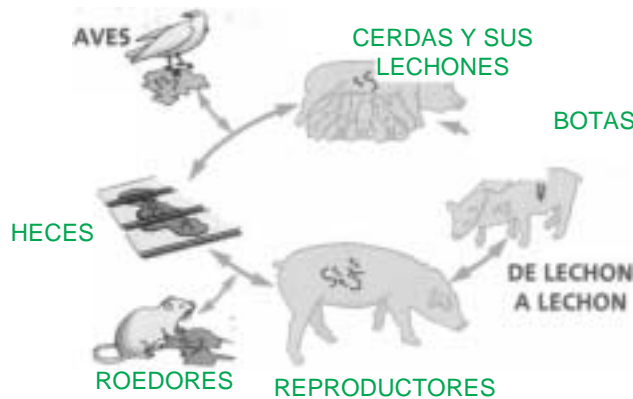


Figura 1: Vías de Transmisión de la lleitis

Formas de presentación

Según las lesiones anatomopatológicas:

1- Adenomatosa.

Se caracteriza por hiperplasia glandular, con discreto a moderado infiltrado inflamatorio, compuesto por eosinófilos y neutrófilos.

2- Necrótica.

Hay necrosis de la mucosa y del epitelio glandular, asociada con presencia de pseudomembranas.

3- Hemorrágica.

Hay hemorragia extendida por toda la mucosa y submucosa, con presencia de coágulos en la luz intestinal.

En las dos primeras presentaciones puede haber hipertrofia muscular lisa.

Según los síntomas:

1- Subclínica.

Normalmente no hay signos evidentes de enfermedad. Solo se observa reducción en la ganancia de peso. No obstante, a pesar de no haber signos clínicos, las bacterias ya están localizadas en el intestino afectando su normal funcionamiento.

2- Crónica.

Las bacterias crecen en el intestino e interfieren la digestión. Cuando ocurren episodios de diarreas las heces comienzan a ser más blandas y oscuras, la velocidad de crecimiento y la conversión alimenticia empeoran, los lotes en engorde se hacen desparejos y es necesario descartar animales por bajo desempeño. Una vez instalada en el rebaño la enfermedad aparece por periodos de alrededor de 3 semanas y luego sigue un curso errático que dificulta la detección. El único síntoma es la anorexia. Comúnmente, las formas subclínica y crónica son difíciles de identificar, a menos que se cuente con registros detallados de ganancia de peso, consumo de ración y conversión alimenticia, que permitan comparar los resultados semana a semana, o se

tenga como antecedente la introducción de cerdos provenientes de sitios infectados. Estas formas se dan en establecimientos sucios, con manejo continuo y con programas y controles sanitarios inadecuados.

3- Aguda.

Esta es, sin lugar a dudas, la forma más rica en síntomas. Hay heces muy oscuras, diarreas sanguinolentas, falta de apetito, anemia y palidez manifiesta. Se registran tasas de mortalidad que van del 6 al 20%. En algunos casos se producen muertes súbitas sin ningún síntoma, en especial en los grupos de animales jóvenes que se incorporan al plantel reproductor. En cerdas preñadas infectadas ocurren abortos dentro de los 6 días de comenzados los signos clínicos. La presentación aguda es la que ocurre en establecimientos con el sistema Todo Adentro - Todo Afuera, DPS y Producción en Múltiples Sitios, afectando principalmente a los cerdos en engorde y a los reproductores jóvenes.

Diagnóstico

Hasta hace poco tiempo, para poder diagnosticar la enfermedad era necesario recurrir a la necropsia de los animales y tomar partes del intestino para realizar estudios histopatológicos. En estas muestras, coloreadas con hematoxilina y eosina o con sales de plata se visualizan las lesiones microscópicas y las bacterias dentro de las células epiteliales del intestino. Las lesiones microscópicas pueden ser de alguno de los tipos que han sido descritos anteriormente - adenomatosas, necróticas o hemorrágicas.

También puede realizarse el diagnóstico a través de la reacción denominada PCR (*Polymerase Chain Reaction*) utilizando fragmentos intestinales de animales necropsiados o bien heces de animales vivos. El método, basado en el análisis sobre heces, permite llegar al diagnóstico sin necesidad de sacrificar animales y es útil para establecer si un rebaño está afectado. Este no es un método totalmente seguro como diagnóstico individual ya que la enfermedad es de curso errático y las bacterias son eliminadas en las heces en forma cíclica.

Existe un nuevo test serológico para diagnosticar la lleitis. Este se realiza con 1 ml de suero, es rápido y más barato que la reacción PCR y confirma la exposición del animal a la *Lawsonia intracellularis*. La positividad del mismo no significa que el animal esté albergando la bacteria pero confirma que ha estado en contacto con la misma. Este test permitiría: terminar cual es el mejor momento para medicar a los animales aumentando la respuesta a las drogas utilizadas y disminuyendo el costo de los tratamientos. En el caso de la introducción de reproductores a un establecimiento se recomienda el uso de ambas pruebas: test serológico y lleítis PCR en las heces.

Diagnóstico diferencial

Existe una serie de enfermedades que cursan con una sintomatología muy similar a la lleitis por lo que es necesario realizar un buen diagnóstico diferencial con las salmonelosis, Gastroenteritis Transmisible, úlceras gástricas, diversas colibacilosis, trichuriasis y Disentería Porcina, para citar algunas.

Tratamiento

Se pueden emplear varias drogas y distintas formas de administración, según como se presente la enfermedad. La utilización de antibióticos en la ración, en dosis bajas -como promotores de crecimiento- puede ser recomendada para aquellas granjas que tengan problemas en forma crónica.

En casos de brotes agudos se recomienda el uso de drogas en el alimento o en el agua de bebida, en dosis terapéuticas, combinado con tratamientos inyectables. Las drogas de elección en estos casos son la Tilosina, las Tetraciclinas y la Lincomicina. Cuando la enfermedad se establece en forma crónica es difícil asegurar cual de los tres antibióticos es el más efectivo. Experimentos realizados con Carbadox demuestran que esta droga parece ser efectiva para ambos casos: prevenir los brotes y controlar la forma crónica de la lleitis.

En general las dosis de antibióticos recomendadas en el alimento son de 100 ppm de Tilosina y 300-500 ppm de Oxitetraciclina por períodos de 14-21 días para luego ir disminuyendo los niveles.

Existen varias maneras de implementar los tratamientos. Para dar un ejemplo, en caso de usar Tilosina un esquema de medicación sería: 100 ppm de Tilosina en la fase de recría / crecimiento, durante 21 días; 44 ppm durante otros 21 días; disminuir a 22 ppm durante 21 días más en la terminación para finalizar con 11 ppm hasta que los cerdos son vendidos. En el caso de los otros antibióticos, los mismos no pueden ser suministrados hasta el final del engorde, lo cual constituye una complicación adicional de esta enfermedad.

Conclusiones

Las pérdidas ocasionadas por ésta enteropatía se producen por disminución de la velocidad de crecimiento, que puede llegar hasta un 20 %; reducción de la eficiencia alimenticia, hasta el 10%; cerdos que están entre 10 Y 30 días mas en engorde; lotes muy desperejados; animales que nunca llegan al peso de faena; mortandad entre 6 y 20 % en las etapas de crecimiento y terminación. En reproductores se pueden registrar abortos en cualquier etapa de la gestación, dependiendo del momento en que la enfermedad se instale en la cerda. Todo esto implica un aumento en los costos de alimentación, instalaciones, mano de obra y medicamentos.

Sería un error muy tonto pensar que la lleitis es una enfermedad de importancia menor porque puede controlarse con antibióticos. Para refutar esa idea basta mencionar el dato aportado por el Sistema de Monitoreo de Salud Animal de los Estados Unidos, que estima pérdidas de 20.000.000 U\$S anuales en ese país por esta enfermedad. Por todo lo expuesto arriba, hoy resulta necesario advertir a quienes están relacionados con la producción de cerdos en la Argentina de la existencia de esta «nueva» enfermedad y los riesgos que ella implica.

Mas aún, y ahora en términos generales, es imprescindible generar una toma de conciencia colectiva del bien común que significa la salud del rebaño porcino nacional y del peligro y los costos que entraña seguir introduciendo más enfermedades al país. Cerrar los ojos ante las amenazas y abrirle la puerta a enfermedades exóticas, que causan estragos en los países desarrollados, para luego trivializarlas, no parece inteligente.